Querido Gregorio:

Con un libro —"Prosas escogidas", por C. Baudelaire— y unas cuantas cuartillas, me he venido a los altos del Hipódromo decidido a escribirte.

Se está aquí bien, amigo mío. Unos sencillos arriates; árboles en diminutivo, tocados del otoño —la enfermedad fatal—; niños, mises; a un lado la ciudad, y, al otro la marea nevada de Guadarrama. Esta es

Fundación Gregorio Prieto

la perspectiva que, si tú quieres, puede servir de centro a nuestras charlas matinales, siempre que haya sol y tú estés libres. Sí; vendríamos aquí, siempre acompañados de un buen libro, y estudiaríamos juntos que falta nos hace. Y yo, a la larga, iría escribiendo algo exclusivamente nuestro, algo que perpetuara para nosotros, esta época tan dulce y tan feliz de nuestra vida, esta época que aún apenas comenzada ya nos pa-

Fundación Gregorio Prieto

Fundación Gregorio Prieto